



Nombre del alumno:

Andrea Guadalupe Ramírez Velasco

Nombre del trabajo:

Ensayo 4ta unidad

Materia: psicología evolutiva.

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: 7to

Grupo: Trabajo Social.

Comitán de Domínguez Chiapas a 4 de diciembre de 2020.

SITUACION VITAL DEL NIÑO

Al hablar de la situación vital de un niño abarcamos todos los puntos de desarrollo que este pueda presentar, ya sean físicos, emocionales y conductuales, a través de este breve ensayo analizaremos lo visto en la unidad número 4 y retomaremos los puntos de mayor importancia. El desarrollo social comienza desde que el niño es influenciado en un ambiente social, y como bien sabemos eso ocurre hasta antes de que el bebé nazca. Este puede que ya tenga habilidad, y es un poco complicado saber si son innatas o no. De igual forma, la relación con la madre es de suma importancia para su desarrollo, desde una forma biológica, así como también en la crianza del niño y en el medio que se le ofrece.

Los primeros cinco años de vida son un momento crítico en el desarrollo de los niños pequeños. El desarrollo social y emocional temprano de los niños depende de una variedad de factores, incluyendo los genes y la biología como por ejemplo la salud física, salud mental y desarrollo del cerebro, así mismo los factores ambientales y sociales como la familia o comunidad, los padres y el cuidado del niño. Estos factores pueden tener una influencia positiva o negativa en el desarrollo de los niños. Algunos niños pueden tener dificultades de conducta lo que los hace más difícil adaptarse.

Hemos aprendido que muchas investigaciones muestran que el desarrollo del cerebro durante los primeros 5 años de vida crea patrones de aprendizaje que pueden durar toda la vida. Un niño social y emocionalmente saludable puede estar listo para empezar la escuela y así, participar completamente en las experiencias de aprendizaje y formar buenas relaciones con los cuidadores y los compañeros. Tal como el desarrollo físico ocurre en "edades y etapas," así también sucede con el crecimiento social y emocional y el desarrollo. Estar familiarizado con las edades y etapas apropiadas del desarrollo social y emocional es importante para poder entender exactamente la conducta del niño. Los niños pequeños que no pueden hablar todavía a menudo se comunican usando el lenguaje del cuerpo y las expresiones emocionales, tales como llorar, balbucear o reír. Los niños desde el nacimiento hasta los 5 años de edad tienen una capacidad limitada para entender y expresarse por sí mismos claramente usando palabras. Sin embargo, su conducta general, y habilidad para jugar bien con otros niños y con adultos puede decirnos mucho. De igual forma se resalta la diferencia entre los niños y las niñas, desde el nacimiento. Se menciona que los bebés tienen diferencias insignificantes. En la etapa de la infancia los niños suelen presentar una actitud más agresiva y mucha más energía, en cambio las niñas tienen una actitud de más apego. Los cambios físicos representan un tema muy extenso, puesto que en los primeros

años no hay muchos cambios pero a partir de cierto momento los niños comienzan a tener muchísimos cambios de estatura, tamaño, destrezas motrices, aptitudes, coordinación y nutrición. En primer lugar, diferenciaremos los términos crecimiento y desarrollo.

El tema de la morbilidad en la edad pediátrica es amplio y extenso y puede ser abordado y analizado grandemente desde varios ángulos. La morbilidad es un alejamiento del estado de bienestar físico o mental como resultado de una enfermedad o traumatismo del cual está enterado el individuo afectado, excluyendo pacientes que por su edad no están conscientes de su patología, incluye no sólo enfermedad activa o progresiva, sino también inhabilidad, esto es, defectos crónicos o permanentes que están estáticos en la naturaleza y que son resultados de una enfermedad, traumatismos o mala formación congénita. Es el número proporcional de muertes en una población y tiempos determinados. Debemos señalar que la mortalidad infantil es el indicador más sensible del estado de subdesarrollo de una comunidad. Por otra parte no puede exigirse a la Tecnología Médica que resuelva problemas que son la consecuencia de situaciones sociales sobre las cuales no tienen influencia.

Pasando a temas con índole de conducta podemos destacar que son diversos los factores que pueden desencadenar los problemas conductuales escolares en los niños pequeños, quienes, pertenecientes a contextos socioculturales con altos índices de vulnerabilidad, reflejados en precarias condiciones de infraestructura, de cobertura, en cuanto a necesidades básicas y seguridad social, evidencian en la escuela conductas de agresividad, malos tratos hacia sus compañeros, desorden e intervenciones que impiden el normal funcionamiento de las clases. Estos problemas se transforman en dificultades que pueden llegar a perjudicar el éxito de los estudiantes en el rendimiento académico. Dada la complejidad que radica hoy en día el poder desarrollar aprendizajes de calidad en las escuelas, con una mirada inclusiva y una educación que trascienda al ser humano, es que se complejiza para los profesionales que trabajan enseñando el tener que enfrentarse a los frecuentes problemas de conducta, pues estos se convierten en barreras para el aprendizaje y la participación que suelen impedir el normal desarrollo educativo.

Podemos concluir en que la vitalidad del niño depende de muchos más factores de los que nos imaginamos, pues no solo se pretende mantener con vida al menor, si no también brindarle calidad en ella y contribuir a su buen desarrollo en cada etapa que continúe retomando así los mejores principios para su etapa adulta.

